

tiana con sus argumentos y réplicas y del estado actual de la investigación. Obra sumamente ambiciosa, por cierto, pero Cintio Vitier y Fina García Marruz se cuentan entre los pocos críticos actuales que son capaces de hacer tal regalo a la filología. No queremos con eso reprochar a los autores cierta falta de sistemática, ya que ella se explica por la génesis de este libro que, de todos modos, es de consulta indispensable para los críticos martianos. Pero no solamente ofrece una serie de nuevos puntos de vista para el especialista, sino da a todos los que no pueden estudiar detenidamente la obra completa, la esencia humana, política y artística de Martí, un fuerte estímulo para leer uno u otro de sus escritos y la posibilidad de comprenderlos más profundamente.

GÜNTHER SCHÜTZ.

Instituto Caro y Cuervo.

REYNOLD A. NICHOLSON, *A literary History of the Arabs*, Cambridge, At The University Press, 1969, first paperback edition, xxxi +506 págs.

La primera edición de esta obra famosa apareció en 1907 en las prensas T. Fisher Unwin. Luego fue reproducida, en sucesivas ediciones, por The Cambridge University Press. Desde el primer día hasta hoy, el libro ha sido acogido con el mayor entusiasmo, tanto por los especialistas como por todas las personas que, en una u otra forma, se interesan por el vasto y hasta hoy no bien explorado campo de la literatura árabe. Esto es, sin duda, interesante porque nada envejece tan rápidamente como las obras de erudición histórica.

El bello volumen de Nicholson tiene más de un atractivo. Escrito en elegante y desenvuelto estilo, pertenece a la misma estirpe de la famosa *Literary History of Persia*, de Browne, "ove alla letteratura 'stricto sensu' si accompagna e mescola la trattazione delle discipline filosofiche e religiose, del diritto, della medicina, delle scienze esatte" (vid. Francesco Gabrieli, *La letteratura araba*, Florencia, Milán, Sansoni/Accademia, 1967, pág. 7). Posee menor acopio de información que la monumental *Geschichte der arabischen Litteratur*, del llorado Maestro Carl Brockelman (2 vols., Weimar-Berlín, 1898-1902; 3 vols. *Supplementbände* refundidos en un tomo, Leiden, 1937-1942). Pero lo aventaja en hondura de análisis (vid. por ejemplo las págs. 304-313 que Nicholson consagra a Mutanabbi).

Nicholson quedará siempre como un hito en el largo y penoso camino recorrido para intentar escribir una historia literaria de los árabes, empresa harto difícil y en la cual han fracasado maestros tan reputados como Italo Pizzi con su manualito hoepiano *Letteratura araba* (Milán, 1903). Nuestra época ha sido más feliz porque ha presenciado la aparición de obras tan sólidas como el brillante tomito *Langue et littérature arabes*, de nuestro dilecto y sabio amigo el profesor Charles Pellat (París, Armand Colin, 1952), el copioso volumen de Gabrieli citado *supra*; el delicioso ensayo del Padre J. M. Abd El-Jalil: *Brève histoire de la littérature arabe* (París, 1942; 2ª edic., 1946); la riquísima *Histoire de la littérature arabe*, de R. Blachère (París, 1952-66, 3 vols.), y, finalmente, el impar trabajo de J. Fück: *Arabiya: Untersuchungen zur arabischen Sprach- und Stilgeschichte* (Berlín, 1950, *Abhandl. d. Sächsischen Akad. d. Wissenschaften zu Leipzig*, Phil.-Hist. Klasse, XLV, 1).

RAFAEL GUEVARA BAZÁN.

Lima, Perú.

GERMÁN DE GRANDA, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo: 1898-1968* (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXIV), Bogotá, 1968, 229 págs.

Estamos ante un libro importante, verdaderamente importante, sobre un tema de inmenso interés, que es el de la frontera lingüístico-cultural supuesta por la isla de Puerto Rico, que sufre las consecuencias de su situación geográfica y de su posición política. El autor es un filólogo, pero, al mismo tiempo, un humanista antropológico, con la mirada bien despierta a los fenómenos de nuestro tiempo, a los que hay que aplicar —y en esto radica, a mi modo de ver, su acierto— los objetivos sistemas científicos de la metodología antropológica de los cambios culturales producidos por impactos entre formas de cultura y lengua, en este caso agudísimos en la Isla preciosa, cuyos protagonistas y sujetos pacientes, consciente o inconscientemente, son los propios portorriqueños.

Antes de entrar en el análisis pormenorizado del libro, deseo anunciar el procedimiento de este análisis. Primero estudiaré el libro en su estructura, en sus postulados y en sus afirmaciones, mostrando el criterio seguido y valorando las aportaciones que trae, así como las divergencias que —al hacer la crítica— me parezca oportuno subrayar.